

Unas 1.100 niñas menores de 14 años en Aragón están en riesgo de sufrir ablación

La Comunidad fue pionera en elaborar un protocolo para evitar la mutilación genital

ZARAGOZA. Unas 1.100 niñas menores de 14 años que viven en Aragón están en riesgo de sufrir una mutilación genital femenina en los países de origen de sus padres. Solo en Zaragoza hay más de 800, convirtiéndose así en el municipio español con más riesgo (si se tiene en cuenta también la proporción de población). Precisamente, ayer, profesionales de diferentes ámbitos se reunieron en el edificio Pignatelli para volver a informar y actualizar los protocolos de actuación que existen en la Comunidad aragonesa contra esta práctica, que todavía está extendida en 28 países de África subsahariana.

Aragón fue pionera en elaborar este plan de prevención, actuación y reparación de los daños físicos y psicológicos que acarrea este ritual en las niñas. En parte, según explicó la directora general del Instituto Aragonés de la Mujer, Pilar Argente, porque en estos momentos, es la quinta comunidad con mayor número de personas procedentes de países donde todavía se autoriza (3.195 mujeres).

«Pero la cultura nunca puede vulnerar los derechos humanos», manifestó tajante la responsable, que animó también a cualquier persona del ámbito sanitario o escolar que detecte cualquier peligro en este aspecto que lo denuncie. En el trabajo de prevención y detección, son fundamentales los voluntarios de Médicos del Mundo. Julia Moreno, trabajadora social de la onegé en Aragón, recordó que desde hace más de diez años se trabaja para cambiar la actitud de las familias hacia esta práctica. «Es complicado porque es su cultura, pero se está comprobando que pueden entender las consecuencias de la mutilación genital femenina y van cambiando su opinión», aseguró. Se ha confirmado que este tipo de lesión aumenta la posibilidad de contraer el VIH en el momento de la mutilación y puede acarrear consecuencias irreversibles desde el punto de vista ginecológico y maternal.

Según explicó Moreno, en España, en un principio, no se reali-



Sohna, protagonista de la exposición, con su madre y el fotógrafo de HERALDO, Asier Alcorta. J. MIGUEL MARCO

EXPOSICIÓN EN JOAQUÍN RONCAL

UN COMPROMISO REFLEJADO EN IMÁGENES

Dentro del día internacional contra la mutilación genital femenina, Médicos del Mundo-Aragón inauguró ayer una exposición del fotógrafo de HERALDO, Asier Alcorta, en la que ha intentado plasmar en imágenes el protocolo de actuación que se ofrece a las familias para evitar la ablación. La muestra, con el título 'Un

viaje con compromiso: el valor de la prevención en la lucha contra la mutilación genital femenina', intenta mostrar en imágenes el compromiso al que llegaron unos padres senegaleses para no practicarle a su hija Sohná, de tres años, la mutilación genital durante el viaje a su país de origen. Además, hay fotos de talleres de formación y

charlas de la onegé. La exposición se podrá visitar en el Centro Joaquín Roncal hasta el 1 de marzo. Posteriormente, recorrerá varias ciudades españolas. «Ha sido muy gratificante colaborar con la onegé, que es la que realmente trabaja diariamente ayudando a la gente con cualquier problema sanitario», dijo Alcorta. **C. F. B.**

zan ablaciones y el riesgo más importante está cuando los padres viajan con sus niñas a sus países de origen. Por ello, se intenta que las familias que van a viajar firmen un compromiso para proteger a la niña y «someterla a una revisión a su vuelta». «Y este protocolo está teniendo buenos resultados. Ha habido gente que ha hecho todo el proceso», manifes-

tó Moreno, que recordó que el cumplimiento de este acuerdo puede incluso derivar en acciones legales. Hay que recordar que ya hay sentencias al respecto. El Tribunal Supremo confirmó las condenas a seis y dos años de prisión para el padre y la madre, respectivamente, de una niña residente en Alcañiz que sufrió la ablación del clítoris entre 2009 y 2010. Los

progenitores de la pequeña, naturales de Gambia, practicaron la extirpación cuando su hija tenía menos de un año.

Amadou Djiby Dia, como mediador cultural de Médicos del Mundo, también tiene un papel fundamental con las familias, a las que intenta convencer sobre los daños de la mutilación genital femenina no solo con charlas, sino

también con talleres de formación. «Incluso los maridos vienen para ver qué pasa con sus familias», apuntó. Reconoció que la mutilación genital femenina se intenta practicar cada vez antes, a partir de las tres semanas de vida de la niña, en parte por la legislación y las prohibiciones que han aparecido sobre esta cuestión.

C. F. B.

Un consultorio de Zaragoza lleva un mes sin nevera y sin poder vacunar a los niños

Los padres del barrio rural de San Juan de Mozarrifar tienen que desplazarse hasta Parque Goya para que sus hijos puedan recibir las dosis necesarias

ZARAGOZA. Los padres del barrio rural de San Juan de Mozarrifar de Zaragoza tienen que desplazarse hasta Parque Goya para poder vacunar a sus hijos. Desde hace un mes, la nevera del consultorio de este núcleo se encuen-

tra estropeada y, por lo tanto, es imposible almacenar cualquier vacuna (todas necesitan frío).

El alcalde socialista de la pedanía, Adrián Gimeno, ya ha presentado una reclamación en el Servicio Aragonés de Salud, en la que le exige la reparación del frigorífico de manera urgente, ya que recuerda que San Juan de Mozarrifar es uno de los barrios donde reside un mayor número de población infantil. «Y tienen que desplazarse hasta Parque Goya, a varios kilómetros de distancia», apuntó.

Gimeno reconoce que el edifi-

cio es propiedad del Ayuntamiento de Zaragoza o en este caso de la Alcaldía de San Juan de Mozarrifar, pero el mantenimiento del consultorio y del instrumental corresponde al Salud. «La excusa es que no hay dinero, pero esa no es solución. Me han dicho que la semana que viene me dirán que decisión han tomado», apostilló.

Mientras, esta situación provoca un verdadero trastorno entre los usuarios y, sobre todo, entre los padres de los niños que tienen que desplazarse hasta el centro de salud de la urbanización de Par-

que Goya para que a los pequeños puedan ser vacunados. «Es algo absurdo, porque el pediatra viene toda la semana, menos un día, pero no puede vacunar a ningún niño», señaló una de las personas afectadas por esta situación.

«Aseguran que es una cuestión burocrática, que no saben de quién es la competencia, pero es una nevera, no estamos hablando de un instrumental o aparato más caro», explicó esta misma persona, que prefirió guardar el anonimato. «Es una situación surrealista, porque estamos hablando de un consultorio muy pequeño», añadió. De hecho, este consultorio solo cuenta con un médico, una enfermera y un pediatra.

No es la primera vez que los usuarios de un consultorio o cen-

tro de salud denuncian la demora en reparar algunos destrozos o desperfectos de las instalaciones. Hace tan solo una semana, el sindicato CSIF criticó que la sala de fisioterapia del centro de salud de Andorra lleva casi 3 meses con gran parte de su techo desprendido. La rotura se produjo el 5 de noviembre, mientras el fisioterapeuta atendía a un paciente. No hubo daños personales, pues las placas de corcho y cartón de la techumbre rozaron el hombro del enfermo en su caída. En esa ocasión, Sanidad se comprometió a repararla. Sin embargo, en el caso de San Juan de Mozarrifar, fuentes de la consejería aseguraron que el mantenimiento de los consultorios corresponde a los ayuntamientos.

C. F. B.

EN ESPAÑA

17.000

Unas 17.000 niñas están en peligro de sufrir mutilación genital en España. Se trata de las menores de 14 años residentes en España, cuyos padres proceden de los países subsaharianos donde persiste la práctica de la ablación. Estos son datos del Mapa de la Mutilación Genital Femenina, elaborado por la Universidad Autónoma de Barcelona (UAB) junto a la ONG Wassu Gambia Kafo.

PAÍSES

28

Hasta 28 países de África subsahariana mantienen este ritual, que acarrea graves consecuencias para las niñas, tanto físicas como psicológicas.

HA DICHO

«Estas prácticas no se pueden consentir. La cultura nunca puede vulnerar los derechos humanos»

PILAR ARGENTE
Instituto Aragonés de la Mujer

«Es complicado, pero se puede conseguir que las familias cambien de opinión»

JULIA MORENO
Médicos del Mundo-Aragón